

**PROPUESTA PARA LA CREACIÓN DE UNA COMUNIDAD DE CONOCIMIENTO
EN LA UNIVERSIDAD DE PANAMÁ**

Dr. Fulgencio Álvarez¹

¹Profesor Regular. Director General del Centro Regional Universitario de Coclé, Universidad de Panamá.
E.mail: direccioncentros@hotmail.com

CONTEXTOS DE CAMBIOS Y DOCENCIA UNIVERSITARIA

El filósofo español, José Ortega y Gasset, expresó “*es más fácil remover las sepulturas de los cementerios que transformar las estructuras de las universidades*”. En el contexto actual de nuestra Universidad, esta afirmación cobra aún mayor vigencia. En efecto, producir cambios profundos en materia académica es difícil por los obstáculos que hay que vencer o superar, como resultado de un modelo universitario profesionalizante, enquistado en facultades, escuelas y departamentos en la estructura curricular con áreas diferentes, con saberes netamente disciplinarios, atomizados, fragmentados y, por ende, aislados entre sí, sin opciones de diálogo fecundo entre especialistas, necesarias para generar espacios de reflexión colectiva e integracionista de los saberes y el trabajo productivo entre los docentes.

Esta concepción fragmentaria de la cultura tradicional del ejercicio de la función docente es cuestionada críticamente por Carlos Tunnermann así: “ En la Universidad contemporánea, la organización departamental se ha hipertrofiado, lo que ha provocado la fragmentación del “todo universitario”; el encierro de los especialistas en pequeños feudos académicos que los aíslan del resto del saber y de la realidad; la duplicación y dispersión innecesaria de esfuerzos; rivalidades y fricciones entre distintas disciplinas, con frecuentes disputas de fronteras etc.” (Tunnermann, 2003)

Recibido: 03/09/12; aceptado: 01/11/12

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

<http://www.revistacentros.com>

El individualismo, el escaso trabajo en común y la existencia de intereses epistémicos distintos, permean la experiencia pedagógica y la práctica habitual del docente universitario.

En un mundo donde la información y el conocimiento se producen y se acumulan de forma incontrolada, se requiere poner en prácticas nuevas estrategias cognitivas para ordenar, procesar, transferir, discriminar y utilizar, con eficiencia y eficacia transformadoras el conocimiento.

Antes, la memoria del docente era la depositaria de los saberes: su cerebro, el ordenador; su cuerpo y la palabra, el vehículo de comunicación de los saberes. Hoy, la memoria es sustituida por el disco duro; el ordenador reemplaza al cerebro y la pantalla e imagen visual, reemplaza al cuerpo y la palabra. Por ello, seleccionar lo que se ha de transmitir en los aprendizajes es más complejo y demanda esfuerzos y disciplina del docente, puesto que el contenido del currículum debe contemplar lo más actual y pertinente de las verdades o teorías científicas vigentes en la coyuntura en que discurre y avanza el conocimiento.

La industria de la inteligencia, impulsada por el acelerado ritmo de la ciencia y de la tecnología, impacta y presiona la labor docente. Así, el mundo globalizado de la información y el conocimiento tiende, progresivamente, a superar el enfoque profesional individualista de los docentes, como también, el aislamiento de saberes concentrados en su memoria y cerebro.

Esta situación problemática obliga a redefinir el perfil del docente universitario del siglo XXI y su cultura profesional, cimentada por la práctica de un modelo académico y educativo, cuya función principal es la docencia.

Las viejas prácticas del trabajo del docente universitario parecen sucumbir ante las amenazas de una cultura emergente, que privilegia la colaboración, el trabajo en equipo para crear, producir, transferir, compartir, difundir e interactuar, en contextos cognitivos complejos e inciertos, por la descomunal proliferación de información y conocimientos, almacenados en medios impresos y electrónicos (ciberespacio).

CONCEPTO DE COMUNIDAD DE CONOCIMIENTO

La comunidad de conocimiento tiene su fuente de origen en los nuevos paradigmas creados por la cultura colaborativa de la función docente del mundo académico actual. Es una nueva experiencia de trabajo en común entre profesores, investigadores y estudiantes orientada a mejorar la calidad de la docencia y la formación profesional universitaria. Ella la constituye *“un grupo de personas que comparten una preocupación o una pasión por algo que hacen y que aprenden cómo hacerlo mejor a medida que interactúan regularmente”*. Se concibe como espacio intersubjetivo para el intercambio de ideas, experiencias, conocimientos entre expertos e investigadores. Como ámbito de encuentro de especialistas de saberes inter-multi-transdisciplinarios, la comunidad de conocimiento facilita la implementación de un conjunto de actividades para crear, almacenar, distribuir, usar y poner al día información y conocimientos para hacer más productivas y dinámicas las funciones que realizan las organizaciones e instituciones educativas.

En la comunidad de conocimiento se incorporan personas, procesos, conocimientos y tecnologías, bajo la nueva visión de la competitividad, creatividad e innovación de las personas que trabajan en grupos. El flujo y la interacción de saberes entre los miembros de una comunidad, rompen con la concepción parcelaria e individualista del ejercicio de la actividad académico-profesional del docente universitario.

En su lugar se instaura la idea integracionista, interactiva y colaborativa del trabajo en equipo entre especialistas concentrados, generalmente, en escuelas y departamentos académicos.

En una comunidad de conocimiento, los profesores e investigadores de determinadas especialidades cognitivas, profundizan la materia que enseñan, discuten sobre temas de interés interdisciplinarios y multidisciplinarios, difunden nuevas teorías y socializan los saberes con un alto espíritu de solidaridad y colaboración.

Recibido: 03/09/12; aceptado: 01/11/12

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

<http://www.revistacentros.com>

ESTRUCTURA Y PRINCIPIOS ÉTICOS DE UNA COMUNIDAD DE CONOCIMIENTO

En una comunidad de conocimiento, las personas (docentes, investigadores, estudiantes) se agrupan según afinidades e intereses cognitivos comunes y basan sus actividades en el desarrollo e intercambio de ideas, teorías, metodologías, saberes, etc. Los miembros deben actuar conforme a la práctica de valores como la responsabilidad compartida y solidaria, la integración, el diálogo, la colaboración, creatividad e innovación y, sobre todo, la búsqueda permanente de la verdad.

CONFORMACIÓN

Una comunidad de conocimiento nace si existe interés entre los académicos por cambiar la práctica habitual de hacer docencia e investigación. Cuando se adquiere conciencia que la autorreflexión y reflexión conjunta contribuyen eficazmente a mejorar el trabajo diario y que la diversidad de saberes, debidamente articulados entre sí, enriquecen la experiencia pedagógica, estaríamos en condiciones para dar el paso necesario y prudente hacia la constitución de la comunidad de conocimiento. Es importante celebrar encuentros preparatorios con los profesores para promover el proyecto y definir los objetivos comunes que se esperan alcanzar.

Conformado el grupo se proponen y aprueban los proyectos y actividades que desarrollaran los miembros. En una primera fase, la comunidad de conocimiento agruparía físicamente a especialistas de determinadas áreas disciplinarias (historiadores, pedagogos, matemáticos, etc.), luego se expandiría hacia otras especialidades y, finalmente, lograría la configuración de una plataforma virtual, utilizando las herramientas que nos proporciona internet, esto es, correo electrónico, foro, chat, video-conferencia, entre otras, y se mejoraría la comunicación y la interacción en ambientes de aprendizajes dinámicos e innovadores.

Recibido: 03/09/12; aceptado: 01/11/12

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

DESARROLLO DEL TRABAJO

Mediante actividades tales como discusiones, comentarios de artículos, libros, textos, clarificación del dominio básico de los saberes inter-multi-transdisciplinarios, se recrean modalidades de aprendizajes se compila y se procesan para su distribución y uso colectivo y se jerarquizan conocimientos para su distribución y uso colectivo.

METAS

- * Promover y generar conocimientos por medio de un proceso participativo entre especialistas de diversas áreas.

- * Compartir ámbitos de reflexión colectiva sobre determinados temas de interés científico, inherentes al ejercicio profesional.

- * Evaluar fuentes de información utilizadas en el desarrollo de los contenidos de programas analíticos de asignaturas.

- * Lograr la optimización de un repertorio de recursos físicos, científicos, tecnológicos que permitan compartir aprendizajes con visión y compromiso institucional de calidad.

- * Generar estrategias de capacitación y perfeccionamiento permanentes para profesores y estudiantes.

- * Diagnosticar y evaluar periódicamente logros en la formación profesional y en calidad de los conocimientos difundidos por los docentes en su trabajo universitario.

- * Celebrar encuentros, seminarios, cursos, congresos, foros, conferencias, presentación de obras, creación de cátedras de estudios, en áreas estratégicas de los saberes.

Recibido: 03/09/12; aceptado: 01/11/12

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

* Instituir premios como incentivos a la creatividad e innovación de los docentes.

* Crear una plataforma como repositorio de contenidos de aprendizajes (textos, videos, etc.).

CONCLUSIONES

Los elementos claves de una comunidad de conocimiento son: experiencia y conocimiento compartidos, intereses epistémicos comunes, sentido de identidad cognitiva, estructura física y tecnológica, responsabilidad y compromiso compartido, dominio de un corpus de conocimientos disciplinarios y convicción ética para actuar y decidir colectivamente en la búsqueda de soluciones conducentes al mejoramiento y cabal cumplimiento de las funciones profesionales del docente.

Existen tres tipos de comunidades de conocimientos (RIEL Y POLÍN), *“centradas en la realización de tareas, centradas en la mejora de una práctica y centradas en la producción de conocimientos”*.

En nuestro ámbito universitario es imprescindible superar prácticas individualistas y fragmentarias de los saberes para adoptar las nuevas modalidades que demandan la científicidad de que demandan la científicidad de la docencia y la formación profesional de alto nivel académico. Una alternativa, en este sentido, sería la creación de comunidades de conocimiento en todas las unidades, escuelas y departamentos de la Universidad de Panamá.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, FULGENCIO Aproximación a la teoría y sentido de la hermenéutica filosófica. Foro Universitario. Fundamentos de las ciencias de la educación. CRU Veraguas 2011.

ESPAÑA, OLMEDO (2006) Educación Superior en Centroamérica límites y posibilidades. Guatemala.

RAMA, CARLOS (2006) La Tercera revolución Superior en América Latina. Buenos Aires F.C.E.

TUNNERMANN, CARLOS Retos de la educación Superior. Prensa domingo 3 de agosto de 2003.

MEDINA, EFRAÍN Y OTROS Contexto global y regional de la educación superior en América Latina y el Caribe. Disponible en www.lesale.unesco.org.ve

DE SOUSA SILVA, JOSÉ Geopolítica del conocimiento. Disponible en: <http://campusvirtual.up.ac.pa/foros.cgi>.

BOSU, ZONIA Y IMBERSON

FRANCESC Creando comunidades de conocimiento en la Universidad: una experiencia de trabajo entre universidades de lengua catalana. Disponible en: <http://rusc.uac.edu>

Recibido: 03/09/12; aceptado: 01/11/12

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

<http://www.revistacentros.com>